



Día 6º

ORACIONES DEL DIA

- *Veni Creator Spiritus*

Ven, Espíritu Creador, visita nuestras almas, y, pues Tú las creaste, llénalas de tu gracia.

Don de Dios altísimo. Consolador te llaman: fuego, amor, viva fuente, suave unción del alma.

Tú dedo de Dios Padre, siete dones regalas: Tú de Dios fiel promesa, inspiras las palabras.

Tú alumbras nuestra mente: Tú nuestro amor inflama; y, con tu fuerza, anima nuestra carne flaca.

Ahuyenta al enemigo; infúndenos tu calma: dirige nuestros pasos y nuestro mal aparta.

Enséñanos al Padre y al Hijo nos declara; y en Ti, de ambos Espíritu, tenga fe nuestra alma.

Gloria al Padre, y al Hijo, que de la muerte se alza, con el divino Espíritu que siempre reina y manda. Amén.

- *Ave maris Stella*

Salve, estrella del mar; Madre que diste a luz a Dios, permaneciendo perpetuamente Virgen.

Feliz puerta del cielo, pues recibiste el Ave de manos de Gabriel, ciméntanos en la paz trocando el nombre de Eva.

Suelta de las prisiones a los reos, da lumbre a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que nacido por nosotros se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de culpas seamos suaves y castos; Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que viendo a Jesús eternamente nos gocemos.

Gloria a Dios Padre, loor a Cristo Altísimo, y al Espíritu, a los tres un solo honor. Amén.

- *Magnificat*

Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes en mí.

Su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

A los hambrientos colma de bienes, y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres a favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Meditación: Kempis-Imitación de Cristo -

Libro I, capítulo 18: DE LOS EJEMPLOS DE LOS SANTOS PADRES

Considera bien los heroicos ejemplos de los Santos Padres, en los cuales resplandeció la verdadera perfección y religión, y verás cuán poco o casi nada es lo que hacemos. ¡Ay de nosotros! ¿Qué es nuestra vida comparada con la suya? Los Santos y amigos de Cristo sirvieron al Señor en hambre y en sed, en frío y desnudez, en trabajos y fatigas, en vigilias y ayunos, en oraciones y santas meditaciones, en persecuciones y muchos oprobios.

¡Oh, cuán graves y cuántas tribulaciones padecieron los apóstoles, mártires, confesores, vírgenes y todos los demás que quisieron seguir las pisadas de Cristo? Pues en este mundo aborrecieron sus vidas para poseer sus almas en la vida eterna. ¡Oh, cuán estrecha y retirada vida hicieron los Santos Padres en el yermo! ¡Cuán largas y graves tentaciones padecieron! ¡Cuán de ordinario fueron atormentados del enemigo! ¡Cuán continuas y fervientes oraciones ofrecieron a Dios! ¡Cuán rigurosas abstinencias cumplieron! ¡Cuán gran celo y fervor tuvieron en su aprovechamiento espiritual! ¡Cuán fuertes peleas pasaron para vencer los vicios! ¡Cuán pura y recta intención tuvieron con Dios!

De día trabajaban, y por la noche se ocupaban en larga oración; aun trabajando, no cesaban de la oración mental. Todo el tiempo gastaban bien; las horas les parecían cortas para darse a Dios, y por la gran dulzura de la contemplación, se olvidaban de la necesidad del mantenimiento corporal.